

## Minería en Colombia: locomotora para la prosperidad de pocos

Por: Andrés Idárraga Franco<sup>1</sup>

A pesar del aparente mejoramiento de la economía desde el año 2002, en Colombia la desigualdad ha aumentado de manera pavorosa, sobrepasando a países como Brasil y Bolivia, que históricamente se han destacado por presentar los coeficientes de GINI<sup>2</sup> más altos en la región. Tenemos en el continente el segundo índice más alto de concentración de la riqueza después de Haití que registra 59.5. Según el Informe del PNUD de Desarrollo Humano 2009, nuestro coeficiente GINI es del 58.5; siguiéndonos Bolivia (58.2), Honduras (55.3) y Brasil (55.0) y a nivel mundial tan solo superados por Namibia, Comoras y Botswana con 74.3, 64.3 y 61.0, respectivamente.<sup>3</sup>

Mientras el gobierno saliente se auto-halaga del mejoramiento de las condiciones para la inversión en el país, en medio de una economía nacional devastada,<sup>4</sup> y ante la insistencia del gobierno entrante de sostener que la Inversión Extranjera reduce la pobreza, debemos analizar algunas de estas cifras, especialmente las del sector minero, teniendo en cuenta que Juan Manuel Santos propone unas “locomotoras del tren de la prosperidad”; la minero-energética, dice, le apuesta entre otras cosas, a la generación de empleo y al mejoramiento general de las condiciones de vida.

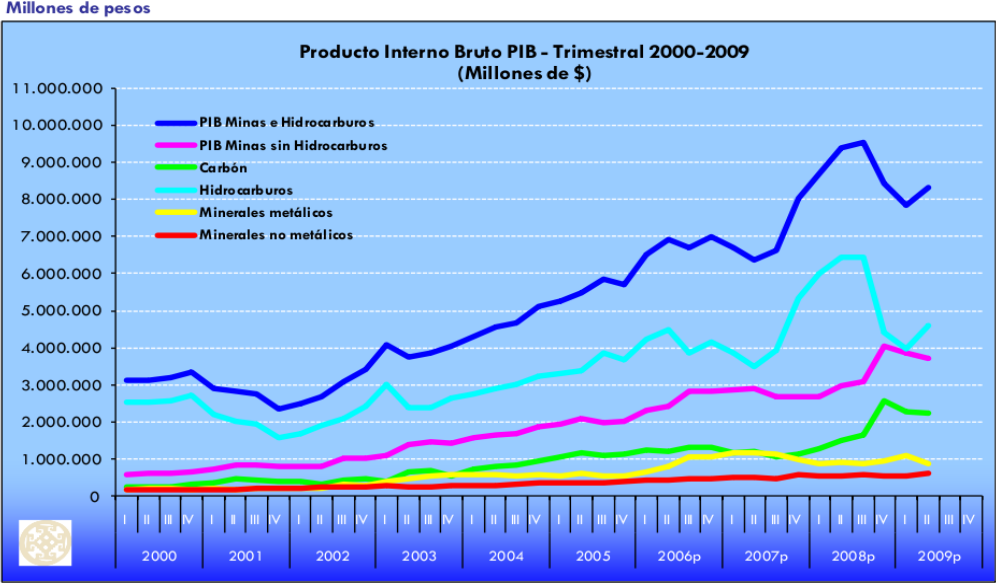
Es importante resaltar que desde que se puso en marcha la política de Estado *Visión 2019: Colombia como un país minero*, se comenzaron a realizar una serie de acciones que favorecieron las inversiones extranjeras y llevaron a la creación de distritos mineros en buena parte del país. Estas acciones han atraído millones de dólares, fundamentalmente, para exploración minera.

Colombia históricamente no ha sido un país minero y está lejos del nivel de países como Chile o Perú -a quienes con la política al 2019 se quiere superar-. Perú es la referencia ya que desde entrada la década del 90 obligó a las comunidades campesinas a convertirse en obreros asalariados bajo unas precarias condiciones laborales y la degradación de sus condiciones de vida, principalmente de su salud a raíz de la intensificación (en cantidad y tamaño) de esta actividad.

- 
- 1 Investigador de la Corporación para la Educación, el Desarrollo y la Investigación Popular – Instituto Nacional Sindical (CEDINS). [cedins.mineria@redcolombia.org](mailto:cedins.mineria@redcolombia.org)
  - 2 Este indicador se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos, pero también puede utilizarse para medir cualquier otra distribución desigual. Este coeficiente se mide en porcentajes que van de 0 a 1, donde cero es la perfecta igualdad (el mismo nivel de ingresos) y 1 es la máxima desigualdad (donde hipotéticamente, una persona tiene todos los ingresos y las demás ninguno).
  - 3 En Colombia para la segunda mitad de la década del noventa, este indicador osciló entre el 51,0 y el 55,0; el estimado para el año 2000 según cálculos del Departamento de Planeación Nacional, la Dirección de Desarrollo Social y el DANE fue de 56,0.
  - 4 Ver Edición 161 del Periódico Desde Abajo. En: <http://www.desdeabajo.info/index.php/ediciones/208-edicion-161.html>

Colombia es aún un país inexplorado en este aspecto, y el *boom* minero se constituye como el impulso a un sector de la economía para alcanzar el desarrollo, bajo los parámetros ya conocidos de la exportación de recursos naturales. De allí, que la última reforma al Código de minas (Ley 1382 de 2010) le otorgue plazos de hasta once (11) años a los dueños de títulos mineros para hacer exploración. En este sentido, con excepción del complejo minero del Cerrejón (la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo por lo cual somos los cuartos productores mundiales del mineral) y de Cerromatoso (segunda productora de ferroníquel y quinta de Níquel en el mundo), no tenemos minería a gran escala. Antes de la creación de la política de Estado a 2019, lo que había era pequeñas e incluso medianas explotaciones de minerales aisladas que correspondían más a intereses de terratenientes locales o regionales que a una política sistemática (explotadora como la actual) de carácter nacional y transnacional.

**PIB Trimestral por ramas de actividad económica – Precios corrientes**

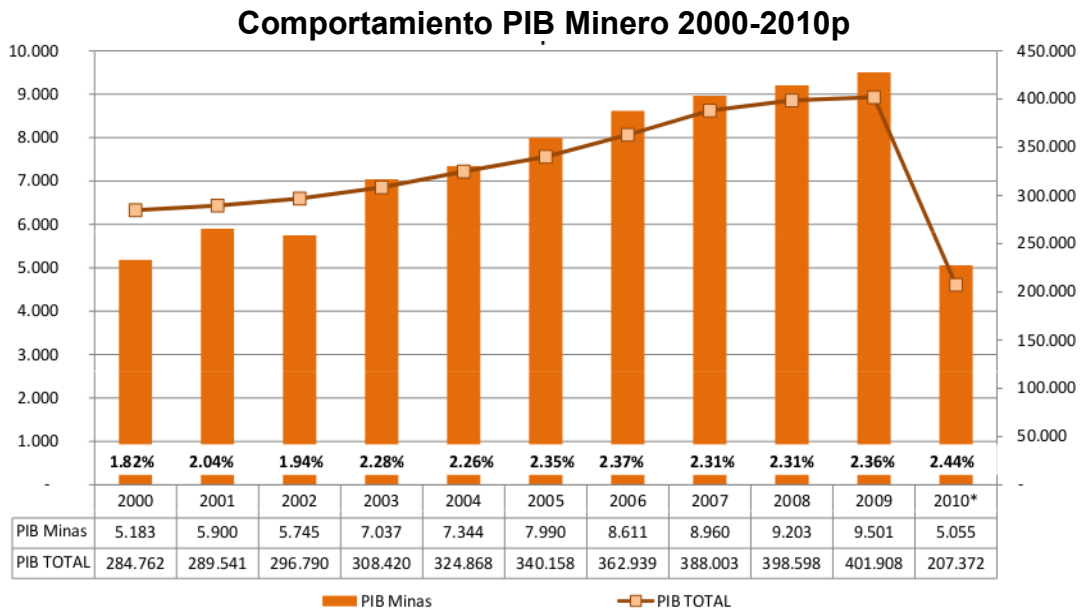


**Fuente: Información Minera de Colombia – IMCOPORTAL**

Para continuar con esta política, el gobierno presidencial de Juan Manuel Santos hereda nueve TLC con 47 países, así como medidas de corte tributario para incentivar la inversión en activos fijos productivos; todas ellas, son parte de la

estrategia para garantizar confianza inversionista, de la que hoy -según el gobierno- gozamos todos los colombianos. Medidas que paulatinamente fueron reduciendo las responsabilidades tributarias de las empresas y que actualmente se pretenden desaparecer con la misma intencionalidad.<sup>5</sup>

Las motivaciones para implementar medidas de exención tributaria desde el año 2003, fueron el estímulo para la inversión extranjera en un país con problemas de violencia, lo cual, decían, alejaba muchas posibilidades de inversión. De allí que sea válido preguntarle al gobierno que afirma “haber ganado la guerra y reducido la violencia armada del país a algunos pequeños focos en partes alejadas”, ¿para qué aumentar más la flexibilización de la tributación para los inversionistas extranjeros cuando según ellos mismos, ya no está presente el peligro de hace algunos años y desde su punto de vista somos una democracia profunda económica, política y socialmente estable?



**Fuente: Ministerio de Minas y Energía**  
**El porcentaje representa el total del PIB minero con respecto al Nacional**

<sup>5</sup> Tal es el caso del impuesto de renta del 30% que tienen que pagar las empresas extranjeras que realizan compra de activos fijos como maquinaria y tecnología; incentivo implementado en el 2003 transitoriamente por la ley 863, prorrogado en el 2006 por la ley 1111 y ajustado en 2009 por medio de la ley 1370.

La política económica para incentivar la inversión extranjera ha sido contundente en la última década: la tasa de inversión privada total -nacional y extranjera- se ha multiplicado hasta por cinco veces en algunos sectores. La inversión como porcentaje del PIB pasó de 16,5% en el año 2002 a 25,8% en 2009; mientras la IED en el mismo periodo del 2,3% al 3% del Producto Interno Bruto (PIB). A su vez, el PIB colombiano en el mismo periodo pasó de \$210 billones de pesos a \$401 billones de pesos. En suma, entre el periodo 2002-2009, la IED en el país se triplicó. Por su parte, para el segundo trimestre de 2010, el Indicador de Inversión de Obras Civiles, muestra que los pagos efectuados por este concepto aumentaron 6,2% con respecto al mismo periodo del 2009, lo cual es producto -según el propio Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)- del subrenglón de “Construcciones para minería” que aumentó 44,2% y sumó 9,3 puntos porcentuales a la variación anual.

La minería (excluyendo hidrocarburos) aportó al PIB en el 2009 un 2,36% alcanzando un 2,44% hasta el primer trimestre de 2010, aumentando un total de 8,3% entre el segundo trimestre de 2009 y 2010; a su vez, la minería acaparó el 17% total de la IED en 2008 y el 43% en el 2009. Durante el primer trimestre de 2010, la IED dirigida al sector minero-energético (incluyendo hidrocarburos) alcanzó los 1.845 millones de dólares, traducido en un incremento del 54% anual.

Sin embargo, y en clara contravía de los argumentos gubernamentales, la tasa (oficial) de desempleo se mantiene por encima del 12%. El boletín de la oficina de prensa del DANE de abril de 2006 indica una tasa de desempleo del 12,1%; mientras que para el mismo mes pero de 2010, la tasa de desempleo aumentó al 12,2%. Como se lee, las cifras no guardan mayor correspondencia con el desempeño de la IED y el PIB.



**Fuente: DANE.<sup>6</sup>**

Aunque quizás técnicamente no sea lo más adecuado, si ignoráramos los picos de los meses de diciembre, teniendo en cuenta las altas tasas de crecimiento del país a nivel económico producto de la IED, es difícil encontrar una relación que anime a pensar que una política de favorecimiento a la inversión extranjera, favorezca la creación de empleo, particularmente en el sector minero. La minería además de no generar empleo, principalmente por el tipo de minería que se está planteando en el país (a gran escala) no tiene proyectos intensivos en mano de obra; por el contrario, busca acabar con el poco empleo que genera la minería nacional. (Sin decir con ello, que el impulso a la minería nacional o a pequeña escala, sea la solución al desempleo).

Es indudable que a través de la exportación de bienes primarios las economías se han activado para favorecer a unos pocos; sin embargo, como lo plantea el International Centre for Trade and Sustainable Development estas mismas economías "...también han sido los patrones recurrentes de bonanzas y crisis por los precios de los bienes primarios lo que ha creado una incertidumbre significativa (...) tanto para los exportadores netos como para los importadores netos". Esto es demostrable fácilmente en Colombia si se observan las exportaciones por capítulos arancelarios que dieron cuenta de una caída del 19% durante el 2008, recuperadas en el 2009, pero que conllevó la caída en ese mismo año de 61% de escoria y cenizas, 24% en materiales de fundición, hierro y acero, 55,6% del cobre, 48,7% níquel, 69,6% del plomo y 21,9% del zinc. Así, ¿hasta dónde la economía del país podrá tener una sostenibilidad, cuando depende de los precios del mercado mundial?

En medio de todo este panorama el Banco Mundial y entidades como la Corporación Andina de Fomento no dudan en impulsar créditos y préstamos de cooperación para el impulso de este sector, reivindicando el aporte de las materias

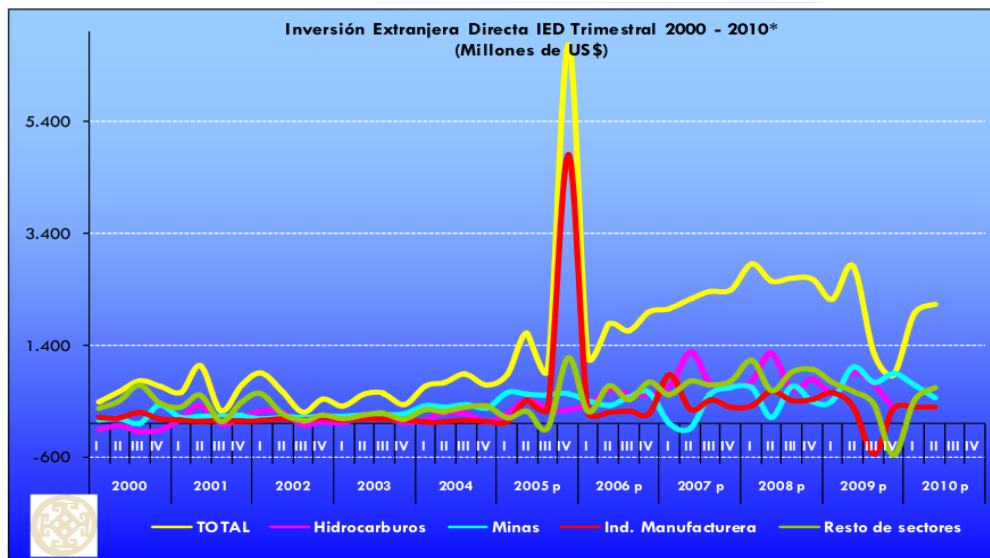
<sup>6</sup> TGP: tasa general de participación; TO: tasa de ocupación, TD: tasa de desempleo.

primas para el progreso de América Latina, insistiendo en la vieja, pero establecida, fórmula alrededor de la cual los países de la región debemos especializarnos en la producción de materias primas, a pesar de que esto ha sido un desastre ambiental, cultural, económico y político.

Un reciente informe del Banco Mundial,<sup>7</sup> muestra que en el 2008 más del 97% del PIB de América Latina provino de países exportadores de materias primas, de los cuales siete aportaron aproximadamente el 85% del PIB regional, de ellos, seis (Argentina, Chile, Colombia, México, Perú, y República Bolivariana de Venezuela y Brasil que viene creciendo) tienen una proporción sustancial de ingresos por bienes primarios. El mismo informe señala que por lo menos el 24% de los ingresos fiscales de los países de América Latina, dependen de la exportación de materias primas, comparado con el 9% para los países ricos.<sup>8</sup>

La inundación de recursos extranjeros por cuenta del sector minero, que tienen sobrevaluado el peso y que está deteriorando los demás sectores de la economía, viene dando a quienes anunciaron la enfermedad Holandesa que se proyectaba para el país producto de este *boom*.

### Inversión Extranjera Directa Trimestral 2000 - 2010<sup>9</sup>



7 Emily Sinnott, John Nash, Augusto de la Torre. *Los recursos naturales en América Latina y el Caribe. Más allá de bonanzas y crisis?* Agosto de 2010.

8 Ídem. Página 6.

9 Durante el primer trimestre de 2010 la IED del sector minero sumó US\$1.162 millones un decrecimiento del 17,98% con respecto al mismo trimestre en 2009 y representando el 28% de la IED Colombiana.

## **Fuente: Información Minera de Colombia - IMCOPORTAL**

Por su parte, el seguimiento a denuncias por violaciones a derechos humanos a causa del impulso de este sector de la economía por parte de las empresas transnacionales en materia de trabajo digno y consulta previa, es otra muestra de que estos proyectos mineros no favorecen, ni la economía, ni mucho menos la paz para el país. La minería en páramos, principalmente en el de Santurbán, al Nororiente del país en los municipios de California y Vetás, zona de la que por lo menos un millón setecientos mil personas dependen para el agua que provee este ecosistema, tiene asignadas 40 titulaciones mineras, principalmente a la empresa Canadiense Greystar y a la Sudafricana AngloGold Ashanti (AGA); los 20 títulos mineros en resguardos indígenas otorgados a la AngloGold Ashanti en el Cauca sin consulta a las comunidades o los conflictos socioambientales con afrodescendientes por la misma razón al Norte de este departamento, junto a otros más en el Sur de Bolívar o en la región del Catatumbo al Nororiente del país, son parte de las señales del “progreso” que se viene con la minería.

Sumado a lo anterior, al mes de agosto de 2010, en el país existían 8827 títulos oficialmente otorgados por el Instituto Nacional de Geología y Minería (Ingeominas) a distintas empresas nacionales y extranjeras, así como a personas naturales. De ellos, según el propio Ministerio de Ambiente, al menos 571 (203 mil hectáreas) se encuentran en zonas donde no se puede hacer minería de acuerdo a la legislación vigente., entre parques nacionales y regionales naturales, páramos, humedales y zonas de reserva forestal protectora.

A esta “locomotora del progreso” se le tienen que poner muchos ojos, a propósito de los escándalos de corrupción y tráfico de influencias que se han conocido en las minas de Carbón y ferroníquel al Norte de Colombia propiedad de empresas transnacionales, que al día de hoy, tan solo en Cerromatoso, adeudan 24.892 millones de pesos (US\$ 13.528.300 aproximadamente).

Por ello, un gobierno serio, estaría pensando en cerrar varias de las minas que en sus distintas escalas están en mal funcionamiento (incluyendo proyectos de exploración), la prohibición de la expansión de otras y la declaratoria de una moratoria minera en el país en función de proteger ecosistemas estratégicos (como los páramos y acuíferos) y los derechos de las comunidades rurales del país, todos ellos bastantes violados. Es inimaginable cuando todas las exploraciones entren a la fase de explotación.

De continuar esta tendencia, sin medidas económicas, sociales y ambientales que regulen la actividad, por ejemplo, fondos de estabilización con reglas fiscales claras que contribuyan al impulso de otros sectores productivos, difícilmente saldremos de la miseria mientras unos pocos nacionales y extranjeros se llenan

los bolsillos a costa del despojo de las comunidades.